

---

# Aprendo en casa. Lecciones en el contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19

---

Gilbert Mamani Chambilla<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Investigador independiente, Perú

Recibido: 07/08/2020

Aceptado: 14/10/2020

---

**Abstract**—The article deals with the actions carried out by local actors in the rural area of the Selva, in the Peruvian region of Loreto, in response to the COVID-19 pandemic. From this, it is proposed to learn some lessons that will help improve the responses and/or actions in other rural areas of the country, to which the virus is gradually reaching — *local actors, rural areas, Selva, Loreto, Peru, COVID-19*.

**Resumen**—El artículo trata sobre las acciones realizadas por los actores locales en la zona rural de la Selva, en la región peruana de Loreto, frente a la pandemia COVID-19. De ello, se propone aprender algunas lecciones que ayuden a mejorar las respuestas y/o las acciones en otras zonas rurales del país, a las cuales el virus paulatinamente va llegando — *actores locales, zonas rurales, Selva, Loreto, Perú, COVID-19*.

---

IQUITOS, capital de la región peruana de Loreto, fue uno de los primeros epicentros de la pandemia del COVID-19 en el Perú donde, para menguar la crisis sanitaria que vivía esta región, tuvo que intervenir el gobierno central hasta que se estabilizó la situación. Mientras esto ocurría en los centros urbanos, además transmitido en vivo a nivel nacional por la televisión, ¿qué pasaba en la zona rural de Loreto? ¿Cómo interactuaban los actores locales de los distritos y sus comunidades?; se debe tener en cuenta que cada lugar tiene características particulares, por ende sus acciones, pero es importante dar una mirada a estos escenarios ya vividos para que podamos sacar lecciones aprendidas y con ello mejorar las acciones de prevención y atención frente al COVID-19 en los diferentes lugares del país donde ahora hay nuevos epicentros. El que sigue es un aporte de un contexto local y rural, como gran parte de nuestro país.

En la mayoría de los distritos de la región Loreto, la respuesta inicial frente a la pandemia del COVID-19, fue

desorganizada y sin evaluación de posibles escenarios y enmarcada en un contexto de pánico debido a que hubo: – Escasa información oficial sobre COVID -19, las normativas de estado de emergencia sanitaria y los protocolos de actuación, porque en las zonas rurales es muy limitado el acceso a internet y a otros medios informativos, además a esto se agrega la circulación de información sin confirmar fuente ni veracidad, por consiguiente, un sector de autoridades y población se mostraron incrédulas e insensibles frente a la pandemia. Por lo tanto, las autoridades tomaron decisiones con escasa información, no se aplicaron los protocolos sanitarios recomendados ni contextualizados y se creó pánico en la población.

– Debilidad del liderazgo del gobierno local en presidir espacios de concertación de respuesta inmediata que tenga relación con salud, seguridad ciudadana, protección de personas vulnerables, como el CODISEC, Plataforma de Defensa Civil, mesas de trabajo y demás. Por lo tanto, fue débil el sistema de vigilancia para garantizar el cumplimiento del estado de emergencia y el aislamiento social, la entrega de canastas de alimentos fue accidentado en ocasiones acompañado de conflictos y lo

más grave es que no se identificó ni se tomó en cuenta la vulnerabilidad de las personas respecto a su salud, que si era víctima de violencia, retornante, o comunero/a, etc., en consecuencia, se desatendió a la población vulnerable con alto riesgo de contagio.

– Presencia de personas que aprovecharon la situación de pánico para sacar beneficio propio sin tomar en cuenta el bienestar de la población en general. Hubo especulación sobre el desabastecimiento y la suba de precio de productos de primera necesidad, estafadores con información falsa que ofrecían la cura, y lo más bajo fue que en este contexto de emergencia no faltaron los intereses politiqueros y vendetas personales. Lo que trajo como resultado que se cuestione la autoridad e institucionalidad y se manipule a la población exponiéndola a psicosociales, creció el temor a quedar desabastecidos de alimentos y productos de primera necesidad por lo que subieron el precio, y se debilitó la organización y articulación entre autoridades, instituciones y población.

– Población, por su parte, que tomo iniciativa de organizarse como el apoyo a la vigilancia para el aislamiento social a través de rondas vecinales liderados por los reservistas, el aislamiento comunal una forma contextualizada del aislamiento social, la recuperación de los botiquines interculturales con medicina tradicional, la confección de mascarillas y muchas otras acciones. Pero lamentablemente no se articuló ni fortaleció estas iniciativas, perdiendo una valiosa oportunidad para involucrar a la población.

El escenario narrado es una apreciación general, de lo que ocurrió en la zona rural de la región Loreto durante los meses iniciales de la declaratoria de emergencia, algunos gobiernos locales a nivel distrital sacaron lecciones y buscan mejorar su intervención, otras simple-

mente han dejado a su suerte a sus pobladores, teniendo en cuenta que ayer Iquitos fue el epicentro y hoy es la zona rural. Ahora a cinco meses del estado de emergencia, hay nuevos epicentros del COVID-19 en el país, por ejemplo, en el sur peruano, sus centros urbanos ya están siendo afectados y paulatinamente será su zona rural, sus distritos y comunidades, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas de otras regiones se puede mejorar las acciones de prevención y atención a nivel rural frente al COVID-19, lo que a continuación se propone:

– Implementar estrategias para facilitar información oficial y contextualizada a la población del distrito y las comunidades, reducir y contrarrestar la información falsa o tendenciosa. Esto ayudara a que las autoridades y población estén informados para una mejor toma de decisiones.

– Los gobiernos locales deben activar las plataformas de concertación de respuesta inmediata, involucrando a todos los actores locales y población e identificar a población vulnerable con alto riesgo de contagio para su protección y atención.

- Los actores locales y especialmente la población deben identificar los intereses politiqueros y personales y no darles espacio para que se aprovechen de la situación, así la institucionalidad se vera fortalecida y la población no será manipulada por psicosociales y el pánico.

– Las buenas iniciativas de la población deben ser rescatadas, articuladas y fortalecidas. No debe de haber temor de compartir el poder, por lo tanto la responsabilidad, con la población. En definitiva, la población siempre esta predispuesta a apoyar por lo que los liderazgos deben estar a la altura de las circunstancias y pensar en el bien común, si no aprendemos esta lección seguiremos atrapados en este escenario no deseado.